

RESUMEN:

KARL MARX (1818-1883)

EL PROBLEMA DE LA SOCIEDAD

Toda la obra de Marx se construye a partir de su crítica a la filosofía alemana, especialmente al idealismo absoluto de Hegel, a la economía política inglesa y al socialismo francés unido a su análisis sobre la sociedad industrializada.

Marx entenderá por realidad, no la idea creada por la razón, sino la materia. La realidad para Marx se construye y fundamenta en la relación dialéctica de dos elementos materiales, ser humano y naturaleza; esta relación se realiza en un proceso de producción determinado (histórico-social). La realidad es pues la realidad social, la sociedad, A esta filosofía se le conoce con el nombre de "**materialismo histórico**".

Marx criticará la concepción del conocimiento como algo teórico mediante el cual nos limitamos a describir la realidad. Lo propio y característico del hombre es su capacidad de transformación racional del mundo. El verdadero conocimiento tiene que ser praxis. "**Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos, de lo que se trata es de cambiarlo**".

Marx analiza la estructura básica de la sociedad la cual se divide en la infraestructura o base económica y la superestructura que incluye todas las expresiones de conciencia de los hombres como leyes, costumbres, instituciones, educación, religión, cultura, ciencia, etc. La base económica se divide en: fuerzas productivas (los medios de producción, la materia sobre la que se trabaja, por un lado, y la fuerza de trabajo o energía humana empleada en la transformación). Por otro lado, las relaciones de producción que son las relaciones que se establecen entre los trabajadores y los medios (relaciones técnicas) y las relaciones entre los trabajadores y los propietarios. Estas últimas han sido históricamente de esclavitud, antagónicas y conflictivas.

Marx afirma que existen ciertas formas de pensar en la superestructura que impiden superar estas contradicciones y construir racionalmente la realidad para lograr la igualdad y la libertad del hombre. Estas formas de pensar han dado lugar a la **ideología** que es una forma de conciencia que ofrece una falsa explicación de la realidad y enmascarar las contradicciones que surgen en la base económica.

Marx considera que las relaciones sociales de producción condicionan la forma de vida y de ser del hombre. El capitalismo origina una división de la humanidad en dos clases sociales que se enfrentan. La burguesía tiene el control de los medios de producción e impone la propiedad privada, la división del trabajo, el salario, el beneficio, etc; y la otra

clase es el proletariado que no posee nada excepto su fuerza de trabajo la cual tiene que vender al burgués para sobrevivir. Marx descubre que el trabajo del proletariado lleva implícito la venta de la praxis y al vender lo que les caracteriza como hombres, estos se convierten en hombres alienados. La lucha de clases, es el motor de la historia y se manifiesta cuando la clase explotada -el proletariado- se constituye en antítesis de la clase dirigente, llegando a provocar la revolución social.

La alienación supone una desposesión, dar a otro algo propio para que disfrute de lo que es propiedad nuestra. Dentro del sistema capitalista Marx estudiará especialmente la alienación económica. Para Marx el hombre se realiza como tal en el trabajo, pone en cada producto su ser y su esfuerzo y así humaniza la naturaleza a la vez que se humaniza a sí mismo. Pero dentro del sistema capitalista esta relación no se da y el hombre no logra la autonomía y libertad a través del trabajo. Esto sucede porque el capitalista posee los medios de producción, de tal manera que el trabajo y el valor del objeto producido no pertenecen al obrero sino al propietario. El salario no paga nunca el trabajo realizado. El trabajo alienado es forzado y frustrante porque el mismo acto de trabajar no le pertenece, solo sirve para la satisfacción de las necesidades primarias, algo que rebaja al hombre a la condición de animal.

De la alienación económica surgen otras como la alienación religiosa. Marx afirmará que la religión es una ideología pues la creencia en Dios nos lleva a justificar la injusticia e irracionalidad de este mundo, en el sentido de que la religión afirma que la racionalidad y libertad del hombre vendrá tras la muerte por lo que no es preciso transformar este mundo. Por ello la religión es “el opio de los pueblos”, porque nos adormece y nos mantiene en el sistema y nos hace creernos felices soportando la miseria real en la que se encuentra el hombre.

Para Marx, el hombre sólo se liberará en tanto que tome conciencia de su situación y supere el sistema capitalista a través de la lucha de clases con el fin de lograr la verdadera praxis.